

¶ *Entonces el Presbítero, y el Pueblo con él, dirá la Oración Dominical.*

PADRE nuestro, que estás en los cielos, Santificado sea tu Nombre. Venga tu reino. Hágase tu Voluntad, así en la tierra, como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy. Y perdónanos nuestra deudas, Así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en tentación; Mas líbranos de mal. Amen.

El Presbítero. Oh Señor, no procedas con nosotros segun nuestros pecados.

Respuesta. Ni nos pagues segun nuestras iniquidades.

Oremos.

OH Dios, Padre Misericordioso, que no desprecias los gemidos de un corazón contrito, ni el anhelo de los angustiados; Acoge misericordiosamente las oraciones que te dirigimos en todos nuestros trabajos y adversidades, cuando caen sobre nosotros; y óyenos clementemente, para que estos males que la astucia y sutileza, bien sea del demonio, ó bien de otros hombres, obra contra nosotros, sean reducidos á nada, y por la providencia de tu bondad sean disipados; para que nosotros tus siervos, estando libres de persecuciones, te demos gracias en tu Santa Iglesia, mediante Jesu-Cristo nuestro Señor.

Oh Señor, levántate, ayúdanos, y líbranos por tu Nombre.

OH Dios, hemos oído con nuestros oídos, y nuestros padres nos han contado las obras gloriosas que tú hiciste en sus días, y en tiempo anterior á ellos.

Oh Señor, levántate ayúdanos, y líbranos por tu Honor.

Gloria sea al Padre, y al Hijo; y al Espíritu Santo:

Como era al principio, es ahora, y será siempre; por los siglos de los siglos. *Amen.*

Defiéndenos de nuestros enemigos, oh Cristo.

Mira clementemente nuestras aflicciones.

Considera piadosamente la angustia de nuestros corazones.

Perdona misericordiosamente los pecados de tu pueblo.

Oye favorablemente y con misericordia nuestros ruegos.

Oh Hijo de David, apiádate de nosotros.

Ahora y siempre dignate oírnos, oh Cristo, *Oyenos clementemente, oh Cristo; óyenos clementemente, oh Cristo, Señor nuestro.*

Presbítero. Oh Señor, muéstranos tu misericordia:

Respuesta. Como esperamos en tí.

Oremos.

NOSOTROS te suplicamos humildemente, oh Padre, que mires con piedad nuestras flaquezas; y por la gloria de tu Nombre aparta de nosotros todos estos males que hemos muy justamente merecido; y concede que en todas nuestras calamidades pongamos

LA LETANIA.

toda nuestra esperanza y confianza en tu misericordia, y te sirvamos siempre en santidad y pureza de vida, á tu honra y gloria; por la intercesion de nuestro solo Mediador y Abogado, Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

Oracion de S. Juan Crisóstomo.

OMNIPOTENTE Dios, que nos has dado gracia para que en la ocasion presente te dirijamos de comun acuerdo nuestras súplicas; y has prometido que cuando dos ó tres esten congregados en tu Nombre, les concederás sus peticiones; Cumple ahora, Oh Señor, los deseos y ruegos de tus siervos, como mas les convenga; concediéndonos en este mundo conocimiento de tu verdad, y en el venidero vida eterna. *Amen.*

2 Cor. xiii. 13.

LA gracia de nuestro Señor Jesu-Cristo, y el amor de Dios, y la participacion del Espíritu Santo sea con todos nosotros. *Amen.*

Aquí acaba la LETANÍA.

40

ORACIONES

Y ACCIONES DE GRACIAS,

EN VARIAS OCASIONES,

† *Que han de decirse ántes de las dos últimas Oraciones de la Letanía, ó de la Oracion Matutina y Vespertina.*

ORACIONES.

Por Lluvia.

OH Dios, Padre Celestial, que por tu Hijo Jesu-Cristo has prometido á todos los que buscan tu Reino, y la rectitud de él, todas las cosas necesarias á su corporal sustento; Envíanos, te suplicamos, en la necesidad presente, la lluvia que sea suficiente para que gocemos los frutos de la tierra, en bien nuestro y gloria tuya; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

Por buen Tiempo.

OMNIPOTENTE Dios, que por los pecados de los hombres anegaste el mundo en tiempos pasados, dejando vivas solo ocho personas; y despues prometiste, por tu gran misericordia, no volverlo á destruir así jamas; Suplicámoste humildemente que aunque por nuestras iniquidades hemos merecido el castigo de lluvia y aguas, no obstante, á vista de nuestro arrepentimiento, quieras enviarnos tal tiempo que recibamos los frutos de la tierra en debida sazón; aprendiendo con tu castigo

ORACIONES.

á enmendar nuestras vidas, y á darte por tu clemencia alabanza y gloria; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

En tiempo de Carestía y Hambre.

OH Dios, Padre Celestial, de quien proviene que la lluvia caiga, la tierra sea fértil, los animales se aumenten, y los peces se multipliquen; Te rogamos que mires la aflicción de tu pueblo, concediendo que la penuria y carestía (que muy justamente sufrimos por nuestra iniquidad) sean por tu bondad misericordiosamente convertidas en copia y abundancia, por amor de Jesu-Cristo nuestro Señor; á quien, contigo y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria, ahora y siempre. *Amen.*

O esta.

OH Dios, Padre Misericordioso, que en el tiempo del profeta Eliséo, convertiste repentinamente en Samaria una gran penuria y carestía en copia y abundancia; Haz por tu misericordia que los que ahora sufrimos una calamidad semejante á aquella, recibamos igualmente el alivio oportuno. Aumenta los frutos de la tierra con tu bendición celestial; y concede que recibiendo tu bondadosa liberalidad, usemos de ella para tu gloria, para alivio de los necesitados, y para nuestro consuelo; mediante Jesu-Cristo, nuestro Señor. *Amen.*

En tiempo de Guerra y Tumultos.

OH Dios Omnipotente, Rey de reyes, y Gobernador de todas las cosas, á cuyo

ORACIONES.

poder no hay criatura que resista, y á quien pertenece de justicia castigar á los pecadores, y usar de misericordia con los arrepentidos; Te suplicamos humildemente que nos salves y libres de las manos de nuestros enemigos; abate su orgullo, doma su malicia, y confunde sus designios; para que armados de tu protección, nos veamos por siempre exentos de todo peligro, y así te alabemos como al solo dispensador de la victoria; por los méritos de tu único Hijo, Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

En tiempo de Contagio, ó Epidemia.

OH Dios Omnipotente, que en tu ira enviaste la peste sobre tu pueblo en el desierto, por su obstinada rebelión contra Moisés y Aaron; y asimismo en tiempo del Rey David destruiste con pestilencia setenta mil personas, y con todo eso acordándote de tu misericordia salvaste á los restantes; Ten piedad de nosotros miserables pecadores, que al presente nos hallamos visitados con enfermedad y mortandad; para que como entonces aceptaste una reconciliación, y mandaste cesar al ángel exterminador, de igual modo te dignes ahora apartar de nosotros esta plaga; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

¶ *En las Cuatro Témperas, para decirse cada día por los que han de ser admitidos á Orden Sacro.*

OMNIPOTENTE Dios, Padre nuestro Celestial, que te has adquirido una Iglesia

universal por la preciosa sangre de tu amado Hijo; Mírala misericordiosamente, y dirige y gobierna los ánimos de tus siervos los Obispos y Pastores de tu rebaño, para que en la ocasión presente no impongan sus manos inconsideradamente sobre ninguno; ántes bien elijan con tino y prudencia á los que sean capaces de emplearse en los ministerios sagrados de tu Iglesia: y á los que fueren admitidos á estos santos empleos, concede tu gracia y tu bendición celestial, para que tanto en su vida como en sus instrucciones publiquen tu gloria, y promuevan la salvación del género humano; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

O esta.

OMNIPOTENTE Dios, dador de todos buenos dones, que por tu divina Providencia has señalado diversos Ordenes en tu Iglesia; Te suplicamos concedas tu gracia á todos los que son llamados á cualquier oficio, ó ministerio en ella; y que de tal modo los llenes de tu verdadera doctrina, y los adornes con inocencia de vida, que te sirvan con fidelidad, para gloria de tu Nombre, y bien de tu Santa Iglesia; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

† *Oracion que puede decirse despues de cualquiera de las anteriores.*

OH Dios, cuya invariable disposicion y naturaleza es ser misericordioso, recibe nuestras humildes suplicas; y aunque nos

hallamos ligados con la cadena de nuestras culpas, haz que tu misericordia y gracia infinita nos desate; á honra de Jesu-Cristo, nuestro Mediador y Abogado. *Amen.*

† *Oracion por la Alta Corte del Parlamento, para ser leida durante su Sesion.*

CLEMENTÍSIMO Dios, te suplicamos humildemente, tanto por este Reino en general, como especialmente por la Alta Corte del Parlamento, al presente reunida bajo nuestro muy religioso y clemente Rey: Que te dignes dirigir y prosperar todas sus conferencias para el adelantamiento de tu gloria, el bien de tu Iglesia, la seguridad, honor, y prosperidad de nuestro Soberano y sus Reinos; y que arreglen y dispongan todas las cosas de tal modo, y sobre basas tan excelentes, que la paz y ventura, la verdad y la justicia, la religion, y la piedad, se arraiguen entre nosotros para siempre. Esto y cuanto sea necesario para ellos, para nosotros, y toda la Iglesia, todo lo pedimos humildemente en el Nombre y por la Mediacion de Jesu-Cristo nuestro Señor y Salvador. *Amen.*

† *Colecta ú Oracion por todo el género humano, que se usará cuando no se dice la Letanía.*

OH Dios, Criador y Conservador del género humano, humildemente te encomendamos los hombres de todas clases y condiciones; que te dignes de hacerles conocer tus

sendas, y tu salud eterna á todas las naciones. Mas especialmente te pedimos por la felicidad de la Iglesia Católica; y que de tal modo la dirija tu Santo Espíritu, que cuantos profesan ser y se llaman Cristianos, vayan por el camino de la verdad, y guarden la fé en unidad de espíritu, en vínculo de paz, y en rectitud de vida. Finalmente encomendamos á tu bondad paternal á cuantos se hallan afligidos ó angustiados de cualquier modo, ora sea en su alma, en su cuerpo, ó en sus haberes; [** especialmente á los que han pedido nuestras oraciones*] suplicándote que los consueles y alivies segun les convenga, dándoles paciencia en sus aflicciones, y feliz éxito en sus trabajos. Pedimoste esto por amor de Jesu-Cristo. *Amen.*

** Estas palabras se dirán cuando alguien pidiere las oraciones de la Congregación.*

ACCIONES DE GRACIAS.

† *Acción de Gracias general.*

OMNIPOTENTE Dios, Padre de todas las misericordias, nosotros tus indignos siervos te damos muy humildes y cordiales gracias por toda tu bondad, benignidad, y favor para con nosotros, y con todos los hombres: [** particularmente para aquellos que con los que en la ocasión presente desean ofrecerte sus alabanzas y acciones de gracias, por las mercedes que les has concedido.*] Te bendecimos por nuestra creación, preserva-

** Esto se dirá cuando alguno que ha sido encomendado á Dios, desea dar gracias.*

ción, y todos los bienes de esta vida; mas sobre todo por tu inestimable amor en la Redención del mundo por nuestro Señor Jesu-Cristo; por los medios de gracia, y por la esperanza de gloria. Y te suplicamos nos des pleno conocimiento de todas tus misericordias, para que nuestros corazones vivan llenos de pura gratitud, y para que te alabemos, no solamente con nuestros labios, sino con nuestras vidas, por la entrega de nosotros mismos á tu servicio, y por caminar ante tus ojos en santidad y justicia todos nuestros días, mediante Jesu-Cristo nuestro Señor; á quien contigo, y el Espíritu Santo, sea todo honor y gloria eternamente. *Amen.*

Por Lluvia.

OH Dios, nuestro Padre Celestial, que por tu benigna providencia haces descender sobre la tierra la lluvia tardía y temprana, para que dé fruto para el uso del hombre; Te damos humildes gracias porque te agradó, en nuestra gran necesidad, en viarnos finalmente una lluvia oportuna sobre tu heredad, y refrescarla en su aridez, para grande consuelo de nosotros tus indignos siervos, y para gloria de tu Santo Nombre; por tus misericordias en Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

Por buen Tiempo.

OH Señor Dios, que nos has humillado justamente con la calamidad de lluvia y aguas escesivas, y en tu misericordia has aliviado y animado nuestros corazones con esta

ACCIONES DE GRACIAS.

oportuna y próspera mudanza de tiempo; Alabamos y glorificamos tu Santo Nombre por esta tu misericordia, y siempre publicaremos tu bondad de generacion en generacion: mediante Jesu-Cristo Señor nuestro. *Amen.*

Por Abundancia.

OH misericordiosísimo Padre, que por tu bondad has oído los devotos ruegos de tu Iglesia, y vuelto nuestra carestía y penuria en copia y abundancia; Dámote humildes gracias por esta tu especial bondad, suplicándote continúes tu benignidad con nosotros, para que nuestra tierra nos produzca sus frutos con aumento, para tu gloria y nuestro consuelo; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

Por la Paz y por haber sido librados de nuestros Enemigos.

OH Dios Omnipotente, que eres fuerte torre de defensa para tus siervos contra la faz de sus enemigos; Rendímoste alabanza y accion de gracias por habernos librado de los grandes y manifestos peligros que nos rodeaban. Nosotros conocemos que solo por tu bondad no hemos sido presa de ellos; y te suplicamos continúes tus misericordias con nosotros, para que todo el mundo conozca que tú eres nuestro Salvador y poderoso Libertador; mediante Jesu-Cristo Señor nuestro. *Amen.*

ACCIONES DE GRACIAS.

Por el Restablecimiento de la Paz interior del Reino.

OH Eterno Dios, nuestro Padre Celestial, que eres el solo que haces á los hombres vivir unánimes en una misma casa, y acallas la violencia de un pueblo enfurecido, é inobediente; Nosotros bendecimos tu Santo Nombre, porque te has dignado apaciguar los sediciosos tumultos, que se habian levantado entre nosotros; rogándote muy humildemente concedas á todos gracia, para que de aquí adelante caminemos obedientemente en tus santos mandatos, y llevando una vida quieta y pacífica, dados á ejercicios de piedad y virtud, te ofrezcamos nuestro sacrificio de alabanza, y accion de gracias por estas tus misericordias; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

Por haber cesado el Contagio ó Epidemia.

OH Señor Dios, que nos has herido por nuestras culpas con la grave y terrible visitacion pasada, y acordándote ya de tu misericordia en medio del juicio, has sacado nuestras almas de las garras de la muerte; Nosotros nos ofrecemos á tu bondad paternal con nuestras almas y cuerpos, que tú has librado, para que sean un sacrificio vivo ante tus ojos, siempre alabándote y ensalzando tus misericordias en medio de tus fieles; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

O esta.

HUMILDEMENTE reconocemos delante de tí, oh Padre Misericordiosísimo, que

LA PRIMERA DOMINICA DE ADVIENTO.

todos los castigos denunciados en tu ley, podian justamente haber caido sobre nosotros por razon de nuestras innumerables transgresiones, y dureza de corazon. Con todo, pues que te agradó por tu tierna misericordia, á vista de nuestra flaca é indigna humillacion, disipar el contagio con que hemos sido gravemente afligidos, y restaurar la voz de gozo y salud entre nosotros; Ofrecemos á tu divina Magestad el sacrificio de alabanza y accion de gracias, ensalzando y loando tu glorioso Nombre por tan benigno auxilio; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

LAS

COLECTAS, EPISTOLAS, Y EVANGELIOS,

QUE SE DEBEN USAR POR TODO EL AÑO.

¶ *Nótese, que la Colecta de cada Domingo, ó de cualquiera Festividad con Vigilia, se debe usar en la Oracion Vespertina del dia anterior.*

LA PRIMERA DOMINICA DE ADVIENTO.

La Colecta.

OH Dios Todo-poderoso, dános gracia para que echemos de nosotros las obras de tinieblas, y nos vistamos las armas de luz en esta vida mortal, en la cual Jesu-Cristo tu Hijo con grande humildad vino á visitarnos; para que en el dia postrero, cuando vuelva con su Magestad y Gloria á juzgar los vivos y

LA PRIMERA DOMINICA DE ADVIENTO.

los muertos, resucitemos á vida inmortal, por el mismo Jesu-Cristo, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, por todos los siglos de los siglos. *Amen.*

¶ *Esta Colecta debe usarse cada dia con las otras Colectas, desde Adviento hasta la víspera de Navidad.*

La Epístola. Rom. xiii. 8.

NO debais á nadie nada, sino amaros unos á otros: porque el que ama al prójimo, cumplió la ley. Porque, No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no d'rás falso testimonio; no codiciarás; y si hay algun otro mandamiento, en esta sentencia se comprende sumariamente: Amarás á tu prójimo como á tí mismo. La caridad no hace mal al prójimo: así que, el cumplimiento de la ley es la caridad. Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora nos está mas cerca nuestra salud que cuando creimos. La noche ha pasado, y ha llegado el dia: echemos pues las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz. Andemos, como de dia, honestamente: no en glotonerías, y borracheras; no en lechos, y disoluciones; no en pendencias y envidia; mas vestíos del Señor Jesu-Cristo, y no hagais caso de la carne en sus deseos.

El Evangelio. S. Mat. xxi. 1.

COMO se acercaron á Jerusalem, y vinieron á Betfage, al monte de las Oli-

LA PRIMERA DOMINICA DE ADVIENTO.

vas, entónces Jesus envió dos discípulos, diciéndolos: Id á la aldéa que está delante de vosotros, y luego hallaréis una asna atada, y un pollino con ella; desatadla, y traédmelos. Y si alguno os dijere algo, decid: El Señor los ha menester. Y luego los dejará. Y todo esto fué hecho, para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta, que dijo: Decid á la hija de Sion: Hé aquí, tu Rey viene á tí manso, y sentado sobre una asna, y un pollino hijo de animal de yugo. Y los discípulos fueron, é hicieron como Jesus les mandó. Y trajeron la asna, y el pollino, y pusieron sobre ellos sus mantos; y se sentó sobre ellos. Y la compañía, que era muy numerosa, tendia sus mantos en el camino; y otros cortaban ramos de los árboles, y los tendian por el camino. Y las gentes que iban delante, y las que iban detrás, aclamaban diciendo: Hosanna al Hijo de David; bendito el que viene en el nombre del Señor: Hosanna en las alturas. Y entrando él en Jerusalem, toda la ciudad se alborotó, diciendo: ¿Quién es este? Y las gentes decian: Este es Jesus, el profeta, de Nazaret de Galiléa. Y entró Jesus en el templo de Dios, y echó fuera todos los que vendian y compraban en el templo, y trastornó las mesas de los cambiadores, y las sillas de los que vendian palomas; y les dice: Escrito está, Mi casa, casa de oracion será llamada; mas vosotros cueva de ladrones la habeis hecho.

LA SEGUNDA DOMINICA DE ADVIENTO.

La Colecta.

BENDITO Dios, que hiciste que las Santas Escrituras se escribiesen para nuestra enseñanza; Concédenos, que de tal manera las oigamos, las leamos, las consideremos, las aprendamos, y las ordenemos en nuestro interior, que por medio de la paciencia, y del consuelo de tu santa Palabra, abracemos y conservemos hasta el fin la esperanza de la vida eterna, que tú nos has dado en Jesu-Cristo nuestro Salvador. *Amen.*

La Epístola. Rom. xv. 4.

LAS cosas que ántes fueron escritas, para nuestra enseñanza fueron escritas; para que por la paciencia, y por la consolacion de las Escrituras, tengamos esperanza. Mas el Dios de la paciencia y de la consolacion os dé que entre vosotros seais unánimes segun Cristo Jesus: para que concordes, á una boca glorifiqueis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo. Por tanto sobrelleváos los unos á los otros, como tambien Cristo nos sobrellevó para gloria de Dios. Digo pues: Que Cristo Jesus fué ministro de la circuncision, por la verdad de Dios, para confirmar las promesas de los padres. Empero que los Gentiles glorifiquen á Dios por la misericordia, como está escrito: Por tanto yo te confesaré entre los Gentiles, y cantaré á tu nombre. Y otra vez dice: Alegráos, Gentiles, con su pueblo. Y otra vez: Alabad al Señor, todos los Gentiles, y magni-

LA TERCERA DOMINICA DE ADVIENTO.

ficadle, todos los pueblos. Y otra vez dice Isaías : Estará la raíz de Jesé ; y el que se levantará á regir los Gentiles ; los Gentiles esperarán en él. Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo ; para que abundeis en esperanza por la virtud del Espíritu Santo.

El Evangelio. S. Luc. xxi. 25.

ENTÓNCESE habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas ; y en la tierra angustia de gentes por la confusion del sonido de la mar y de las ondas : secándose los hombres á causa del temor y expectation de las cosas que sobrevendrán á la redondez de la tierra : porque las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entónceSE verán al Hijo del Hombre, que vendrá en una nube con potestad y majestad grande. Y cuando estas cosas comenzaren á hacerse, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestras redencion está cerca. Y díjoles una parábola : Mirad la higuera y todos los árboles : cuando ya brotan, viéndolo, de vosotros mismos entendeis que el verano está ya cerca. Así tambien vosotros, cuando viereis hacerse estas cosas, entended que está cerca el reino de Dios. De cierto os digo que no pasará esta generacion, hasta que todo sea hecho. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.

LA TERCERA DOMINICA DE ADVIENTO.

La Colecta.

OH Señor Jesu-Cristo, que en tu primera venida enviaste tu Mensagero á prepa-
54

LA TERCERA DOMINICA DE ADVIENTO.

rar tu camino delante de tí ; Concede que los ministros y dispensadores de tus misterios preparen tambien, y dispongan tu camino, volviendo los corazones de los desobedientes á la sabiduría de los justos, para que en tu segunda venida á juzgar el mundo, nos encontremos hechos un pueblo agradable á tus ojos ; quien vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amen.*

La Epístola. 1 Cor. iv. 1.

TÉNGANNOS los hombres por ministros de Cristo, y dispensadores de los misterios de Dios. Resta empero, que se requiere en los dispensadores, que cada uno sea hallado fiel. Yo en muy poco tengo el ser juzgado de vosotros, ó de cualquier humano día ; y ni aun yo me juzgo. Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado ; mas el que me juzga el Señor es. Así que no juzgueis nada ántes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual tambien aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará los intentos de los carazones ; y entónceSE cada uno tendrá de Dios la alabanza.

El Evangelio. S. Mat. xi. 2.

YOYENDO Juan en la prision los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos, diciendo : ¿ Eres tú aquel que habia de venir, ó esperarémos á otro ? Y respondiendo Jesus, les dijo : Id, y haced saber á Juan las cosas que oís y veis. Los ciegos ven, y los cojos

LA CUARTA DOMINICA DE ADVIENTO.

andan; los leprosos son limpiados, y los sordos oyen; los muertos son resucitados, y á los pobres es anunciado el Evangelio. Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado en mí. É idos ellos, comenzó Jesus á decir de Juan á las gentes: ¿Qué salisteis á ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento? Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? Hé aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están. Mas ¿qué salisteis á ver? ¿un profeta? tambien os digo, y mas que profeta. Porque este es de quien está escrito: Hé aquí yo envío mi ángel delante de tu faz, que aparejará tu camino delante de tí.

LA CUARTA DOMINICA DE ADVIENTO.

La Colecta.

OH Señor, te rogamos que exaltes tu poder, y viniendo entre nosotros, nos socorras con gran poderío; de modo que, no obstante que con nuestros pecados y maldades nos hallamos abrumados é inhábiles para la carrera que se nos propone, tu gracia nos dé fuerza y nos lleve al término deseado; mediante la redencion hecha por tu Hijo nuestro Señor, á quien contigo, y el Espíritu Santo, sea dada honra y gloria eternamente. *Amen.*

La Epístola. Filip. iv. 4.

GOZÁOS en el Señor siempre: otra vez digo, Que os goceis. Vuestra modestia

LA CUARTA DOMINICA DE ADVIENTO.

sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. Por nada esteis afanosos; sino sean notorias vuestras peticiones delante de Dios en toda oracion y ruego, con hacimiento de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesus.

El Evangelio. S. Juan i. 19.

Y ESTE es el testimonio de Juan, cuando los Judios enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen, ¿Tú, quién eres? Y confesó, y no negó; mas declaró: No soy yo el Cristo. Y le preguntaron, ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: No soy. ¿Eres tú el Profeta? Y respondió: No. Dijéronle, pues, ¿Quién eres? para que demos respuesta á los que nos enviaron. ¿Qué dices de tí mismo? Dijo: Yo, voz del que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta. Y los que habian sido enviados eran de los Fariseos. Y preguntáronle, y dijéronle: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni profeta? Y Juan les respondió, diciendo: Yo bautizo con agua, mas en medio de vosotros ha estado, á quien vosotros no conoceis. Este es el que ha de venir tras mí, el cual es ántes de mí; del cual yo no soy digno de desatar la correa del zapato. Estas cosas acontecieron en Bethabara, de la otra parte del Jordan, donde Juan bautizaba.

La Colecta.

OMNIPOTENTE Dios, que nos diste tu Unigénito Hijo para que tomase sobre sí nuestra naturaleza, y naciese en semejante día de una Virgen pura; Concede, que siendo regenerados y hechos tus hijos por adopción y gracia, seamos cada día renovados con tu Santo Espíritu, mediante el mismo Señor Jesu-Cristo, que vive y reina contigo y el mismo Espíritu, un solo Dios, por los siglos. *Amen.*

La Epístola. Heb. i. 1.

DIOS, habiendo hablado muchas veces, y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo: el cual, siendo el resplandor de gloria, y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con la palabra de su potencia, habiendo hecho la purgación de nuestros pecados por sí mismo, se sentó á la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto mas excelente que los ángeles, cuanto alcanzó por herencia mas excelente nombre que ellos. ¿Porque á cuál de los ángeles dijo Dios jamas: Mi Hijo eres tú, hoy yo te he engendrado? Y otra vez: ¿Yo seré á él Padre, y él me será á mí Hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en la tierra, dice: Y adórenle todos los ángeles

de Dios. Y ciertamente de los ángeles dice: El que hace sus ángeles espíritus, y á sus ministros llama de fuego. Mas al Hijo: Tu trono, oh Dios, por siglo del siglo; vara de equidad la vara de tu reino: has amado la justicia, y aborrecido la maldad; por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría mas que á tus compañeros. Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra; y los cielos son obras de tus manos: ellos perecerán, mas tú eres permanente; y todos ellos se envejecerán como una vestidura, y como un vestido los envolverás, y serán mudados; empero tú eres el mismo, y tus años no acabarán.

El Evangelio. S. Juan i. 1.

EN el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz en las tinieblas resplandece; mas las tinieblas no la comprendieron. Fué un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la Luz, para que todos creyesen por él. No era él la Luz; sino para que diese testimonio de la Luz. Aquel verbo era la Luz verdadera, que alumbrá á todo hombre que viene á este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció. A lo que era suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas á

todos los que le recibieron, diéles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre: los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varon, mas de Dios. Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros; y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

EL DIA DE S. ESTÉBAN.

La Colecta.

CONCEDE, oh Señor, que en todos nuestros padecimientos aquí sobre la tierra por atestiguar tu verdad, fijemos nuestra vista en el Cielo, y por fé veamos la gloria que ha de ser revelada; y llenos del Espíritu Santo, aprendamos á amar y bendecir á nuestros perseguidores, á ejemplo de tu primer Martir Estéban, que rogó por sus verdugos á tí, oh bendito Jesus, que estás á la diestra de Dios para socorrer á todos los que sufren por tí, nuestro solo Mediador y Abogado. Amen.

¶ *Luego seguirá la Colecta del día de Navidad, la cual se dirá diariamente hasta la Víspera de Año Nuevo.*

Por la Epístola. Hech. vii. 55.

ESTEBAN, estando lleno de Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vió la gloria de Dios, y á Jesus que estaba á la diestra de Dios, y dijo: Hé aquí, veo los cielos abiertos,

y al Hijo del hombre que está á la diestra de Dios. Entónces dando grandes voces, se taparon sus oídos, y arremetieron unánimes contra él, y echándolo fuera de la ciudad, le apedreaban: y los testigos pusieron sus vestidos á los pies de un mancebo que se llamaba Saulo. Y apedrearón á Estéban, invocando él, y diciendo: Señor Jesus, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó á gran voz: Señor, no les imputes este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió en el Señor.

El Evangelio. S. Matt. xxiii. 34.

HÉ aquí, yo envío á vosotros profetas, y sabios, y escribas; y de ellos á unos mataréis y crucificaréis, y á otros de ellos azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad: para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la sangre de Zacarias, hijo de Barachías, al cual matasteis entre el templo y el altar. De cierto os digo, que todo esto vendrá sobre esta generacion. Jerusalem, Jerusalem, que matas á los profetas, y apedreas á los que son enviados á tí; ¡cuantas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisisteis! Hé aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo, que desde ahora no me veréis, hasta que digais, como la viene en el nombre del Señor.

La Colecta.

MISERICORDIOSO Señor, te suplicamos que derrames sobre tu Iglesia los brillantes rayos de tu luz, para que siendo ilustrada con la doctrina de tu bendito Apóstol y Evangelista San Juan, de tal modo camine á la luz de tu verdad, que finalmente alcance la luz de vida eterna; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. 1 S. Juan i. 1.

LO que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y nuestras manos han tocado, de la Palabra de vida; (porque la vida fué manifestada, y la vimos y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido;) lo que hemos visto, y oído, eso os anunciamos, para que tambien vosotros tengais comunión con nosotros, y que nuestra comunión sea con el Padre, y con su Hijo Jesu-Cristo. Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. Y esta es la nueva que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas. Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad; mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesu-Cristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si dijéremos que no tenemos pecado, nos enga-

ñamos á nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad. Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

El Evangelio. S. Juan xxi. 19.

DIJO Jesus á Pedro: sígueme. Volviéndose Pedro, vé á aquel discípulo al cual amaba Jesus, que seguía, el que tambien se habia recostado á su pecho en la cena, y le habia dicho: Señor, ¿quién es el que te ha de entregar? Así que Pedro vió á este, dice á Jesus: Señor, ¿y éste, qué? Dícele Jesus: Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué se te da á tí? Sígueme tú. Salió entonces este dicho entre los hermanos, que aquel discípulo no habia de morir. Mas Jesus no le dijo: No morirá; sino, Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué á tí? Este es aquel discípulo que da testimonio de estas cosas, y escribió estas cosas: y sabemos que su testimonio es verdadero. Y hay tambien otras muchas cosas que hizo Jesus, que si se escribiesen cada una por sí, ni aun en el mundo pienso que cabrian los libros que se habrian de escribir.

La Colecta.

OMNIPOTENTE Dios, que ordenaste poderio por boca de pequeñuelos y

EL DIA DE LOS INOCENTES.

niños de pecho, é hiciste que semejantes criaturas te glorificasen con su muerte; Mortifica y destruye en nosotros todo género de vicios, y fortalécenos con tu gracia, para que por la inocencia de nuestras vidas, y por la constancia de nuestra fé hasta la muerte, glorifiquemos tu santo Nombre; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

Por la Epistola. Apoc. xiv. 1.

Y MIRÉ, y hé aquí el Cordero estaba sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. Y oí una voz del cielo como ruido de muchas aguas, y como sonido de un gran trueno: y oí una voz de tañedores de arpas que tañían con sus arpas; y cantaban como un cántico nuevo delante del trono, y delante de los cuatro animales, y de los ancianos: y ninguno podia aprender el cántico sino aquellos ciento cuarenta y cuatro mil, los cuales fueron comprados de entre los de la tierra. Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son vírgenes: Estos los que siguen al Cordero por donde quiera que fuere. Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios, y para el Cordero. Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula.

El Evangelio. S. Mat. ii. 13.

EL ángel del Señor apareció en sueños á Josef diciendo: Levántate, y toma al

LA DOMINICA DESPUES DE NAVIDAD.

niño, y á su madre, y huye á Egipto, y estáte allá hasta que yo te lo diga: porque ha de acontecer, que Heródes buscará al Niño para matarlo. Y él despertando, tomó al Niño y á su madre de noche, y se fué á Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que fué dicho por el Señor por el profeta, que dijo: De Egipto llamé á mi Hijo. Heródes entónces, como se vió burlado de los magos, se enojó mucho; y envió, y mató todos los niños que habia en Betlehem, y en todos sus términos, de edad de dos años abajo, conforme al tiempo que habia entendido de los magos. Entónces fué cumplido lo que se habia dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Voz fué oída en Ramá, grande lamentacion, lloro, y gemido; Raquel que llora sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron.

LA DOMINICA DESPUES DE NAVIDAD.

La Colecta.

OMNIPOTENTE Dios, que nos diste tu Unigénito Hijo para que tomase sobre sí nuestra naturaleza, y naciese en semejante dia de una Virgen pura; Concede, que siendo regenerados y hechos tus hijos por adopcion y gracia, seamos cada dia renovados con tu Santo Espíritu; mediante el mismo nuestro Señor Jesu-Cristo, que vive y reina contigo, y el mismo Espíritu, siempre un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amen.*

La Epístola. Gal. iv. 1.

TAMBIEN digo: Entretanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo; mas está debajo de tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así tambien nosotros, cuando eramos niños, eramos siervos bajo los rudimentos del mundo. Mas venido el cumplimiento del tiempo, Dios envió su Hijo, hecho de mujer, hecho súbdito á la ley, para que redimiese los que estaban debajo de la ley, á fin que recibiesemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió el Espíritu de su Hijo en vuestros corazones, el cual clama: Abba, Padre. Así que ya no eres mas siervo, sino hijo; y si hijo, tambien heredero de Dios por Cristo.

El Evangelio. S. Mat. i. 18.

EL nacimiento de Jesu-Cristo fué así: que siendo María su madre desposada con Josef, ántes que se juntasen, se halló haber concebido del Espíritu Santo. Y Josef su marido, como era justo, y no quisiese infamarla, quiso dejarla secretamente. Y pensando él en esto, hé aquí el ángel del Señor le aparece en sueños, diciendo: Josef, hijo de David, no temas de recibir á Mariá tu mujer; porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es. Y parirá hijo, y llamarás su nombre JESUS, porque él salvará su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció, para que se cumpliese lo que fué dicho por el

Señor por el profeta, que dijo: Hé aquí la vírgen concebirá, y parirá hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que declarado, es: Con nosotros Dios. Y despertando Josef del sueño, hizo como el ángel del Señor le habia mandado, y recibió á su mujer. Y no la conoció hasta que parió á su Hijo primogénito: y llamó su nombre JESUS.

EL DIA DE LA CIRCUNCISION.

La Colecta.

DIOS Todo-poderoso, que hiciste que tu bendito Hijo fuese circuncidado y sujeto á la ley por los hombres; Otórganos la verdadera circuncision del Espíritu, para que teniendo nuestros corazones y todos nuestros miembros mortificados á todo mundano y desordenado apetito, te obedezcamos en todo y por todo segun tu santa voluntad; mediante el mismo Jesu-Cristo tu Hijo, nuestro Señor. Amen.

La Epístola. Rom. iv. 8.

BIENAVENTURADO el varon al cual el Señor no imputó pecado. ¿Es pues esta felicidad en la circuncision, ó tambien en la incircuncision? porque decimos que á Abraham fué contada la fé por justicia. ¿Como pues le fué contada? ¿en la circuncision ó en la incircuncision? no en la circuncision, sino en la incircuncision. Y recibió la circuncision por señal, por sello de la justicia de la fé que tuvo en la incircuncision, para

EL DIA DE LA CIRCUNCISION.

que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, para que también á ellos les sea contado por justicia; y padre de la circuncision, no solamente á los que son de la circuncision, mas tambien á los que siguen las pisadas de la fé que fué en nuestro padre Abraham ántes de ser circuncidado. Porque no por la ley fué dada la promesa á Abraham, ó á su simiente, que seria heredero del mundo; sino por la justicia de la fé. Porque si los que son de la ley, son los herederos, vana es la fé, y anulada es la promesa.

El Evangelio. S. Luc. ii. 15.

Y ACONTECIÓ, que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos á los otros: Pasemos, pues, hasta Betlehem, y veamos esto que ha sucedido, y que el Señor nos ha manifestado. Y vinieron apriesa, y hallaron á María, y á José, y al niño acostado en el pesebre. Y viéndole, hicieron notorio lo que les habia sido dicho del niño. Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decian. Mas María guardaba todas estas cosas confiriéndolas en su corazon. Y se volvieron los pastores glorificando y alabando á Dios de todas las cosas que habian oido y visto, como les habia sido dicho. Y pasados los ocho dias para circuncidar al niño, llamaron su nombre Jesus, el cual le fué puesto por el ángel ántes que él fuese concebido en el vientre.

¶ *La misma Colecta, Epístola y Evangelio se usarán cada dia, hasta la Epifania.*

LA EPIFANIA, ó LA MANIFESTACION DE CRISTO Á LOS GENTILES.

La Colecta.

OH Dios, que por la guía de una estrella manifestaste á los Gentiles tu Unigénito Hijo; Concede por tu misericordia que nosotros que ahora te conocemos por fé, despues de esta vida tengamos la fruicion de tu gloriosa Deidad; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. Efes. iii. 1

POR esta causa yo Pablo, prisionero de Cristo Jesus, por vosotros los Gentiles; (si es que habeis oido la dispensacion de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros: á saber, que por revelacion me fué declarado el misterio, como ántes he escrito en breve; leyendo lo cual podeis entender cual sea mi inteligencia en el misterio de Cristo: el cual misterio en los otros siglos no se dió á conocer á los hijos de los hombres como ahora es revelado á sus santos apóstoles y profetas en Espíritu; Que los Gentiles sean juntamente herederos, é incorporados, y consortes de su promesa en Cristo por el Evangelio: del cual yo soy hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado segun la operacion de su potencia. A mí, que soy ménos que el mas pequeño de todos los santos, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo, y de aclarar á todos cual

LA EPIFANIA.

sea la dispensacion del misterio escondido desde los siglos en Dios, que crió todas las cosas por Jesu-Cristo. Para que la multi-forme sabiduria de Dios sea ahora notificada por la iglesia á los principados y potestades en los cielos, conforme á la determinacion eterna, que hizo en Cristo Jesus nuestro Señor: en el cual tenemos seguridad y entrada con confianza por la fé de él.

El Evangelio. S. Mat. ii. 1.

Y COMO fué nacido Jesus en Betlehem de Judéa en dias del rey Hérodes, hé aquí unos magos vinieron del oriente á Jerusalem, diciendo: ¿Dónde está el Rey de los Judíos, que ha nacido? porque su estrella hemos visto en el oriente, y venimos á adorarle. Y oyendo esto el rey Heródes se turbó, y toda Jerusalem con él. Y convocados todos los príncipes de los sacerdotes, y los escribas del pueblo, les preguntó donde habia de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: En Betlehem de Judéa; porque así está escrito por el profeta: Y tú, Betlehem, de tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá; porque de tí saldrá un Guiador, que apacentará á mi pueblo Israel. Entonces Heródes, llamando en secreto á los magos, entendió de ellos diligentemente el tiempo del aparecimiento de la estrella. Y enviándolos á Betlehem, dijo: Andad allá, y preguntad con diligencia por el Niño; y despues que le halláreis, hacédmelo saber, para que yo tambien vaya y le adore. Y ellos, habiendo

PRIMERA D. DESPUES DE LA EPIFANIA.

oído al rey, se fueron: y hé aquí la estrella, que habian visto en el oriente, iba delante de ellos, hasta que llegando, se puso sobre donde estaba el Niño. Y vista la estrella, se regocijaron con muy grande gozo. Y entrando en la casa, hallaron al Niño con su madre Maria, y postrándose lo adoraron: y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, é incienso, y mirra. Y siendo avisados por revelacion en sueños, que no volbiesen á Heródes, se volvieron á su tierra por otro camino.

LA PRIMERA DOMINICA DESPUES DE LA EPIFANIA.

La Colecta

OH Señor, suplicámoste recibas misericordiosamente los ruegos de tu pueblo que te invoca; y concede que sepa y comprenda lo que le es conveniente hacer, y tambien que tu gracia y virtud le mueva á cumplirlo con fidelidad; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. Rom. xii. 1.

ASI que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable á Dios, que es vuestro racional culto. Y no os conforméis á este siglo; mas reformáos por la renovacion de vuestro entendimiento, para que experimenteis cual sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. Digo pues, por la gracia que me es dada, á cada cual que

PRIMERA D. DESPUES DE LA EPIFANIA.

está entre vosotros, que no tenga mas alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme á la medida de fé que Dios repartió á cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, empero todos los miembros no tienen la misma operacion, así muchos somos un cuerpo en Cristo, mas todos, miembros los unos de los otros.

El Evangelio. S. Luc. ii. 41.

IBAN sus padres todos los años á Jerusalem en la fiesta de la Pascua. Y cuando fué de doce años, subieron ellos á Jerusalem conforme á la costumbre del día de la fiesta. Y acabados los dias, volviendo ellos se quedó el niño Jesus en Jerusalem sin saberlo José y su madre. Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos. Mas como no le hallasen, volvieron á Jerusalem buscándole. Y aconteció, que tres dias despues le hallaron en el Templo sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles. Y todos los que le oían, se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas. Y cuando le vieron, se maravillaron; y díjole su madre: Hijo ¿Por qué nos has hecho así? Hé aquí, tu padre y yo te hemos buscado con dolor. Entónces él les dice: ¿Qué hay? por qué me buscabais? ¿No sabiais que en los negocios de mi Padre me conviene estar? Mas ellos no entendieron

SEGUNDA D. DESPUES DE LA EPIFANIA.

las palabras que les habló. Y descendió con ellos, y vino á Nazaret, y estaba sujeto á ellos. Y su madre guardaba todas estas cosas en su corazon. Y Jesus crecia en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres.

LA SEGUNDA DOMINICA DESPUES DE LA EPIFANIA.

La Colecta.

OMNIPOTENTE y Eterno Dios, que gobiernas todas las cosas en el cielo y en la tierra; Oye misericordiosamente las súplicas de tu pueblo, y concédenos tu paz todos los dias de nuestra vida; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epistola. Rom. xii. 6.

TENIENDO diferentes dones, segun la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme á la medida de la fé; ó si ministerio, en servir; ó el que enseña, en doctrina; el que exhorta, en exhortar: el que reparte, hágalo en simplicidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría. El amor sea sin fingimiento; aborreciendo lo malo, llegándoos á lo bueno: amándoos los unos á los otros con caridad fraternal; previniéndoos con honra los unos á los otros: en el cuidado no perezosos; ardientes en espíritu; sirviendo al Señor: gozosos en la esperanza; sufriendo en la tribulacion; constantes

SEGUNDA D. DESPUES DE LA EPIFANIA.

en la oracion ; comunicando á las necesidades de los santos ; siguiendo la hospitalidad. Bendecid á los que os persiguen : bendecid , y no maldigais. Gozáos con los que se gozan ; llorad con los que lloran. Unánimes entre vosotros : no altivos , mas acomodándoos á los humildes.

El Evangelio. S. Juan ii. 1.

YAL tercer dia hiciéronse unas bodas en Caná de Galiléa ; y estaba allí la madre de Jesus. Y fué tambien llamado Jesus y sus discípulos á las bodas. Y faltando el vino , la madre de Jesus le dijo : Vino no tienen. Y dícele Jesus : ¿ Qué tengo yo contigo , mujer ? aun no ha venido mi hora. Su madre dice á los que servian : Haced todo lo que os dijere. Y estaban allí seis tinajuelas de piedra para agua , conforme á la purificacion de los Judíos , que cabian en cada una dos ó tres cántaros. Dícele Jesus : Henchid estas tinajuelas de agua. É hinchieronlas hasta arriba. Y dícele : Sacad ahora , y presentad al maestresala. Y presentáronle. Y como el maestresala gustó el agua hecha vino , que no sabia de donde era , (mas lo sabian los sirvientes , que habian sacado el agua) , el maestresala llama al esposo , y dícele : Todo hombre pone primero el buen vino ; y cuando están satisfechos , entónces lo que es peor : mas tú has guardado el buen vino hasta ahora. Este principio de señales hizo Jesus en Caná de Galiléa , y manifestó su gloria ; y sus discípulos creyeron en él.

LA TERCERA DOMINICA DESPUES DE LA EPIFANIA.

La Colecta.

OMNIPOTENTE y Eterno Dios , mira misericordiosamente nuestras flaquezas , y en todos nuestros peligros y necesidades extiende tu diestra para ayudarnos y defendernos ; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. Rom. xii. 16.

NO seais sabios en vuestra opinion. No pagueis á nadie mal por mal : procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si se puede hacer , cuanto está en vosotros , tened paz con todos los hombres. No os vengueis vosotros mismos , amados míos ; ántes dad lugar á la ira ; porque escrito está : Mia es la venganza ; y yo pagaré , dice el Señor. Así que , si tu enemigo tuviere hambre , dále de comer ; si tuviere sed , dále de beber : que haciendo esto , ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza. No seas vencido de lo malo ; mas vence con el bien el mal.

El Evangelio. S. Mat. viii. 1.

COMO descendió del monte , le seguian muchas gentes. Y hé aquí un leproso vino , y le adoraba , diciendo : Señor , si quisieres , puedes limpiarme. Y extendiendo Jesus su mano , le tocó , diciendo : Quiero ; sé limpio. Y luego su lepra fué limpiada. Entónces Jesus le dijo : Mira , no lo digas á

CUARTA D. DESPUES DE LA EPIFANIA.

nadie ; mas vé, muéstrate al sacerdote, y ofrece el presente que mandó Moises, para testimonio á ellos. Y entrando Jesus en Capernaum, vino á él un centurion, rogándole, y diciendo : Señor, mi mozo yace en casa parálítico, gravemente atormentado. Y Jesus le dijo : Yo iré, y le sanaré. Y respondió el centurion, y dijo : Señor, no soy digno que entres debajo de mi techado : mas solamente dí la palabra, y mi mozo sanará. Porque tambien yo soy hombre bajo de potestad, y tengo bajo de mí soldados : y digo á este, Ve ; y va ; y al otro, Ven ; y viene ; y á mi siervo, Haz esto ; y lo hace. Y oyendo Jesus, se maravilló, y dijo á los que le seguian : De cierto os digo, que ni aun en Israel he hallado fé tanta. Y os digo que vendrán muchos del oriente, y del occidente, y se asentarán con Abraham, é Isaac, y Jacob, en el reino de los cielos. Mas los hijos del reino serán echados á las tinieblas de afuera : allí será el lloro, y el crujir de dientes. Entónces Jesus dijo al centurion : Vé, y como creiste te sea hecho. Y su mozo fué sano en el mismo momento.

LA CUARTA DOMINICA DESPUES DE LA EPIFANIA.

La Colecta.

OH Dios, que sabes nos hallamos rodeados de tantos y tan grandes peligros, que, á causa de la fragilidad de nuestra naturaleza, no podemos estar siempre firmes ; Con-

CUARTA D. DESPUES DE LA EPIFANIA.

cédenos la fortaleza y proteccion necesaria para sostenernos en todo peligro, y triunfar de toda tentacion ; mediante Jesu - Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. Rom. xiii. 1.

TODA alma se someta á las potestades superiores ; porque no hay potestad sino de Dios : y las que son, de Dios son ordenadas. Así que, el que se opone á la potestad, á la ordenacion de Dios resiste : y los que resisten, ellos mismos ganan condenacion para sí. Porque los magistrados no son para temor al que bien hace, sino al malo. ¿ Quieres pues no temer la potestad ? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella ; porque es ministro de Dios para tu bien. Mas si hicieres lo malo, teme ; porque no en vano lleva el cuchillo, porque es ministro de Dios, vengador para castigo al que hace lo malo. Por lo cual es necesario que le esteis sujetos, no solamente por la ira, mas aun por la conciencia. Porque por esto les pagais tambien los tributos ; porque son ministros de Dios que sirven á esto mismo. Pagad pues á todos lo que debéis : al que tributo, tributo ; al que pecho, pecho ; al que temor, temor ; al que honra, honra.

El Evangelio. S. Mat. viii. 23.

Y entrando él en el barco, sus discípulos le siguieron. Y hé aquí fué hecho en la mar un gran movimiento, que el barco se cubria de las ondas : mas él dormía. Y llegándose sus

discípulos le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos, que perecemos. Y él les dice; ¿Por qué temeis, hombres de poca fé? Entónces, levantándose, reprendió á los vientos y á la mar, y fué grande bonanza. Y los hombres se maravillaron, diciendo: ¿Qué hombre es este que aun los vientos y la mar le obedecen? Y como él hubo llegado en la otra ribera al pais de los Guerguesenos, le vinieron al encuentro dos endemoniados que salian de los sepulcros, fieros en gran manera, que nadie podía pasar por aquel camino. Y hé aquí clamaron, diciendo: ¿Qué tenemos contigo, Jesus, Hijo de Dios? ¿has venido acá á molestarnos ántes de tiempo? Y estaba léjos de ellos un hato de muchos puercos paciando. Y los demonios le rogaron, diciendo: Si nos echas, permítenos ir á aquel hato de puercos. Y les dijo: Id. Y ellos salieron, y se fueron á aquel hato de puercos: y hé aquí, todo el hato de los puercos se precipitó de un despeñadero en la mar, y murieron en las aguas. Y los porqueros huyeron, y viniendo á la ciudad contaron todas las cosas, y lo que habia pasado con los endemoniados. Y hé aquí toda la ciudad salió á encontrar á Jesus: y cuando le vieron, le rogaban que saliese de sus términos.

LA QUINTA DOMINICA DESPUES DE LA EPIFANIA.

La Colecta.

OH Señor, te suplicamos guardes continuamente tu Iglesia y Familia en tu ver

dadera religion; para que los que se apoyan solamente en la esperanza de tu gracia celestial, sean defendidos siempre por tu gran poder; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. Col. iii. 12.

VESTÍOS, pues, como escogidos de Dios, santos, y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; sufriendoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros, si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así tambien hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas tened caridad, la cual es el vinculo de la perfeccion. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, á la cual asimismo sois llamados en un cuerpo; y sed agradecidos. La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos los unos á los otros con salmos é himnos, y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor. Y todo lo que haceis, sea de palabra, ó de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesus, dando gracias á nuestro Dios y Padre por él.

El Evangelio. S. Mat. xiii. 24.

EL reino de los cielos es semejante al hombre que siembra buena simiente en su campo. Mas durmiendo los hombres, vino su enemigo, y sembró zizaña entre el trigo, y se fué. Y como la yerba salió, é hizo fruto en-

tónces apareció tambien la zizaña. Y llegándose los siervos del padre de la familia, le dijeron : Señor, ¿ no sembraste buena simiente en tu campo ? ¿ de donde pues tiene zizaña ? Y él les dijo : Un hombre enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron : ¿ Quieres pues que vayamos y la cojamos ? Y él dijo : No : porque cogiendo la zizaña, no arranqueis tambien con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega ; y al tiempo de la siega yo diré á los segadores : Coged primero la zizaña, y atadla en manojos para quemarla ; mas recoged el trigo en mi alfolí.

LA SEXTA DOMINICA DESPUES DE LA EPIFANIA.

La Colecta.

OH Dios, cuyo Bendito Hijo fué manifestado, para que destruyese las obras del diablo, y nos hiciese hijos de Dios, y herederos de vida eterna ; Concédenos, te suplicamos, que teniendo esta esperanza, nos purifiquemos, al modo que él es puro ; para que cuando aparezca segunda vez con poder y gran gloria, seamos hechos semejantes á él en su eterno y glorioso reino ; en donde contigo, oh Padre, y contigo, oh Espíritu Santo, El vive y reina, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amen.*

La Epístola. 1 S. Juan iii. 1.

MIRAD cual amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios :

por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoce á él. Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser ; pero sabemos que cuando él apareciere, serémos semejantes á él, porque lo veremos como él es. Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él tambien es limpio. Cualquiera que hace pecado, traspasa tambien la ley ; pues el pecado es transgresion de la ley. Y sabeis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Cualquiera que permanece en él, no peca : cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. Hijitos, no os engañe ninguno : el que hace justicia, es justo, como él tambien es justo. El que hace pecado, es del diablo ; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

El Evangelio. S. Mat. xxiv. 23.

ENTÓNCESES si alguno os dijere : Hé aquí está el Cristo, ó allí ; no creais. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios ; de tal manera que engañarán, si es posible, aun á los escogidos. Hé aquí os lo he dicho ántes. Así que si os dijeren : Hé aquí en el desierto está ; no salgais : Hé aquí en las cámaras ; no creais. Porque como el relámpago que sale del oriente, y se muestra hasta el occidente, así será tambien la venida del Hijo del hombre. Porque donde quiera que estuviere el cuerpo

LA DOMINICA DE SEPTUAGESIMA.

muerto, allí se juntarán las águilas. Y luego despues de la afliccion de aquellos dias, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su lumbre, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos serán conmovidas. Y entónces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entónces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con grande poder y gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos de un cabo del cielo hasta el otro.

LA DOMINICA DE SEPTUAGÉSIMA, Ó EL TERCER DOMINGO ANTES DE CUARESMA.

La Colecta.

SUPLICÁMOSTE, Señor, oigas benigne- mente los ruegos de tu pueblo; á fin de que los que justamente somos castigados por nuestras culpas, seamos por tu bondad misericordiosamente librados, para gloria de tu Nombre; mediante Jesu-Cristo nuestro Salvador, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por todos los siglos de los siglos. *Amen.*

La Epístola. 1 Cor. ix. 24.

NO sabeis que los que corren en el estadio, todos á la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que le obtengais. Y todo aquel que lucha,

LA DOMINICA DE SEPTUAGESIMA.

de todo se abstiene: y ellos, á la verdad. para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Así que yo de esta manera corro, no como á cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire: ántes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado á otros, yo mismo venga á ser reprobado.

El Evangelio. S. Mat. xx. 1.

EL reino de los cielos es semejante á un hombre, padre de familia, que salió por la mañana á ajustar obreros para su viña. Y habiéndose concertado con los obreros en un denario al dia, los envió á su viña. Y saliendo cerca de la hora de las tres, vió otros que estaban en la plaza ociosos; y les dijo: Id tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que fuere justo. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las horas sexta y nona, é hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la hora undécima, halló otros que estaban ociosos, y díceles: ¿Por qué estais aquí todo el dia ociosos? Dícenle: Porque nadie nos ha ajustado. Díceles: Id tambien vosotros á la viña, y recibiréis lo que fuere justo. Y cuando fué la tarde del dia, el señor de la viña dijo á su mayordomo: Llama los obreros, y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros. Y viniendo los que habian ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario. Y viniendo tambien los primeros, pensaron que habian de recibir mas; pero tambien ellos recibieron cada uno un

denario. Y tomándolo, murmuraban contra el padre de la familia, diciendo: Estos postreros solo han trabajado una hora, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado la carga y el calor del dia. Y él respondiendo dijo á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo por un denario? Toma lo que es tuyo, y vete: mas quiero dar á este postrero como á tí. ¿No me es lícito á mí hacer lo que quiero con lo mio? ¿es malo tu ojo, porque yo soy bueno? Así los primeros serán postreros, y los postreros primeros: porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.

LA DOMINICA DE LA SEXAGÉSIMA, 6 EL SEGUNDO DOMINGO ANTES DE CUARESMA.

La Colecta.

SEÑOR Dios, que ves que no ponemos nuestra confianza en nada que hacemos; Otórganos misericordiosamente, que seamos por tu gran poder librados de toda adversidad; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. 2 Cor. xi. 19.

DE buena gana tolerais los necios, siendo vosotros sabios: porque tolerais si alguno os pone en servidumbre, si alguno os devora, si alguno toma, si alguno se ensalza, si alguno os hiere en la cara. Dígolo cuanto á la afrenta, como si nosotros hubiesemos sido

flacos. Empero en lo que otro tuviere osadía (hablo con locura) tambien yo tengo osadía. ¿Son Hebréos? yo tambien. ¿Son Israelitas? yo tambien. ¿Son simiente de Abraham? tambien yo. ¿Son ministros de Cristo? (como poco sabio hablo) yo mas: en trabajos mas que ellos; en cárceles, mas; en azotes, mas; en muertes, muchas veces. De los Judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes ménos uno. Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un dia he estado en lo profundo de la mar. En caminos muchas veces; peligros de rios, peligros de ladrones, peligros de los de la nacion, peligros de los Gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en la mar, peligros entre falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchas vigiliass, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frio y en desnudez; sin otras cosas ademas, lo que sobre mí se agolpa cada dia; la solicitud de todas las iglesias. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién se escandaliza, y yo no me quemo? Si es menester gloriarse, me gloriaré yo de lo que es de mi flaqueza. El Dios y Padre del Señor nuestro Jesu-Cristo, que es bendito por siglos, sabe que no miento.

El Evangelio. S. Luc. viii. 4.

COMO se juntó una grande compañía, y los que estaban en cada ciudad vinieron á él, dijo por una parábola: Uno que sembraba, salió á sembrar su simiente; y sembrando,

una parte cayó junto al camino, y fué hollada ; y las aves del cielo la comieron. Y otra parte cayó sobre la piedra ; y nacida, se secó, porque no tenia humedad. Y otra parte cayó entre las espinas ; y naciendo las espinas juntamente, la ahogaron. Y otra parte cayó en buena tierra, y cuando fué nacida, llevó fruto á ciento por uno. Diciendo estas cosas clamaba : El que tiene oidos para oir, oiga. Y sus discípulos le preguntaron diciendo, qué era esta parábola. Y él dijo : A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios ; mas á los otros por parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan. Es pues esta la parábola : La simiente es la palabra de Dios. Y los de junto al camino, estos son los que oyen ; y luego viene el diablo, y quita la palabra de su corazon, porque no crean y se salven. Y los de sobre la piedra, son los que habiendo oido, reciben la palabra con gozo ; mas estos no tienen raíces : que á tiempo creen, y en el tiempo de la tentacion se apartan. Y la que cayó entre las espinas, estos son los que oyeron ; mas yendose, son ahogados luego de los cuidados, y de las riquezas, y de los pasatiempos de la vida, y no llevan fruto. Mas la que en buena tierra, estos son los que con corazon bueno y recto retienen la palabra oida, y llevan fruto en paciencia.

Ó EL DOMINGO INMEDI TO Á LA
CUARESMA.

La Colecta.

OH Dios, que nos has enseñado que todas nuestras obras sin caridad son de ningún valor ; Envíanos tu Santo Espíritu, y derrama en nuestros corazones el don excellentísimo de la caridad, que es el verdadero vínculo de paz y de todas las virtudes, y tal que los que viven sin ella estan muertos á tus ojos. Haz esto por amor de tu Hijo único Jesu-Cristo. *Amen.*

La Epistola. 1 Cor. xiii. 1.

SI yo hablasé lenguas humanas y angélicas, y no tengo caridad, vengo á ser como metal que resuena, ó címbalo que retiene. Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios, y toda ciencia ; y si tuviese toda la fé, de tal manera que traspasase los montes, y no tengo caridad, nada soy. Y si repartiese toda mi hacienda para dar de comer á pobres ; y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo caridad, de nada me sirve. La caridad es sufrida, es benigna ; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sin razon, no se ensancha, no es injuriosa, no busca solo lo suyo, no se irrita, no piensa el mal ; no se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad : todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. La caridad nunca deja de ser : mas las profecias se han de acabar, y cesarán las lenguas, y la ciencia ha de

ser quitada. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos. Mas cuando venga lo que es perfecto, entónces lo que es en parte será quitado. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fuí hombre hecho, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, en oscuridad; mas entónces verémos cara á cara: ahora conozco en parte; mas entónces conoceré como soy conocido. Y ahora permanecen la fé, la esperanza, y la caridad; estas tres cosas: empero la mayor de ellas es la caridad.

El Evangelio. S. Luc. xviii. 31.

Y JESUS tomando aparte los doce, les dijo: Hé aquí, subimos á Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas del Hijo del Hombre. Porque será entregado á las gentes, y será escarnecido, é injuriado, y escupido. Y despues que le hubieren azotado, le matarán; mas al tercer dia resucitará. Pero ellos nada de estas cosas entendian, y esta palabra les era encubierta; y no entendian lo que se decia. Y aconteció que acercándose él á Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando: el cual como oyó la gente que pasaba, preguntó qué era aquello. Y dijéronle que pasaba Jesus Nazareno. Entónces dió voces, diciendo: Jesus, Hijo de David, tén misericordia de mí. Y los que iban delante, le reñian que callase; mas él clamaba mucho mas: Hijo de David, tén misericordia de mí. Jesus

entónces, parándose, mandó traerle á sí: y como él llegó, le preguntó, diciendo: ¿Qué quieres que te haga? Y él dijo: Señor, que vea. Y Jesus le dijo: Vé: tu fé te ha hecho salvo. Y luego vió, y le seguia, glorificando á Dios: y todo el pueblo como vió esto, dió á Dios alabanza.

EL PRIMER DIA DE CUARESMA, COMUN-
MENTE LLAMADO *DIA DE CENIZA.*

La Colecta.

TODO-PODEROSO y Eterno Dios, que no aborreces cosa alguna de las que has hecho, y perdonas los pecados de todos los que se arrepienten; Cria y forma en nosotros corazones contritos y nuevos, á fin que deplorando como debemos nuestros pecados, y reconociendo nuestras miserias, alcancemos de tí, que eres Dios de toda Misericordia, perdon y remision perfecta; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

¶ *Esta misma Colecta debe decirse toda la Cuaresma, despues de la Colecta del dia.*

Por la Epístola. Joel ii. 12.

AHORA pues, dice Jehová, convertíos á mí con todo vuestro corazon, con ayuno, y lloro, y llanto. Y lacerad vuestro corazon, y no vuestros vestidos; y convertíos á Jehová vuestro Dios: porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira, y grande en misericordia, y que se arrepiente del castigo.

¿Quién sabe si se volverá apiadará, y dejará bendicion tras de él, Presente y libacion para Jehová Dios vuestro? Toca trompeta en Sion, pregonad ayuno, llamad á congregacion: reunid el pueblo, santificad la reunion, juntad los viejos, congregad los niños, y los que manzan: salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia. Entre la entrada y el altar lloren los sacerdotes, ministros de Jehová, y digan: Perdona, oh Jehová, á tu pueblo, y no pongas en oprobio tu heredad, para que las gentes se enseñoreen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos, Dónde está su Dios?

El Evangelio. S. Mat. vi. 16.

CUANDO ayunais, no seais como los hipócritas, austeros: porque ellos demudan sus rostros para parecer á los hombres que ayunan: de cierto os digo, que ya tienen su pago. Mas tú, cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu rostro; para no parecer á los hombres que ayunas, sino á tu Padre que está en secreto: y tu Padre, que vé en secreto, te recompensará en público. No os hagais tesoros en la tierra, donde la polilla y el orin corrompe, y donde ladrones minan, y hurtan. Mas hacéos tesoros en el cielo, donde ni polilla ni orin corrompe, y donde ladrones no minan, ni hurtan. Porque donde estuviere vuestro tesoro, allí estará vuestro corazon.

La Colecta.

OH Señor, que por amor nuestro ayunaste cuarenta dias y cuarenta noches; Concédenos que vivamos con tal abstinencia, que estando nuestra carne sujeta al Espíritu, obedezcamos siempre tus divinos mandamientos en verdadera justicia y santidad, á honra y gloria tuya, que vives y reinas con Dios Padre, y el Espíritu Santo, un solo Dios, por todos los siglos de los siglos. *Amen.*

La Epistola. 2 Cor. vi. 1.

COOPERANDO pues como ministros suyos, os exhortamos también á que no recibais en vano la gracia de Dios; (Porque dice: En tiempo aceptable te he oído, y en día de salud te he socorrido: hé aquí ahora el tiempo aceptable; hé aquí ahora el día de salud.) no dando á nadie ningun escándalo, porque el ministerio nuestro no sea vituperado: ántes habiéndonos en todas cosas como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias, en azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en vigiliass, en ayunos, en castidad, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en amor no fingido, en palabra de verdad, en potencia de Dios, en armas de justicia á diestro y á siniestro, por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama: como engañadores, mas hombres de verdad; como ignorados, mas conocidos; como muriendo,

mas hé aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; como doloridos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo á muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

El Evangelio. S. Mat. iv. 1.

ENTONCES Jesus fué llevado del Espíritu al desierto, para ser tendado del diablo. Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, después tuvo hambre. Y llegándose á él el tentador, dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que estas piedras se hagan pan. Mas él respondiendo, dijo: Escrito está, No con solo el pan vivirá el hombre; mas con toda palabra que sale de la boca de Dios. Entónces el diablo le pasa á la santa ciudad, y le pone sobre las alménas del templo; y le dice: Si eres Hijo de Dios, échate abajo; que escrito está, A sus ángeles mandará por tí, y te alzarán en la manos, para que nunca tropieces con tu pié en piedra. Jesus le dijo: Escrito está además, No tentarás al Señor tu Dios. Otra vez le pasa el diablo á un monte muy alto, y le muestra todos los reinos del mundo, y su gloria, y dícele: Todo esto te daré, si postrado me adorares. Entónces Jesus le dice: Véte, Satanás; que escrito está, Al Señor tu Dios adorarás, y á él solo servirás. El diablo entónces le dejó; y hé aquí los ángeles llegaron, y le servian.

La Colecta.

DIOS Todo-poderoso, que sabes bien que no hay en nosotros poder alguno para defendernos; Guádanos exteriormente en nuestros cuerpos, é interiormente en nuestras almas; para que seamos librados de todas las adversidades que pueden sobrevenir al cuerpo, y de todos los malos pensamientos que pueden asaltar y dañar al alma; por Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. 1 Tes. iv. 1.

HERMANOS, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesus, que de la manera que fuisteis enseñados de nosotros de cómo os conviene andar, y agradar á Dios, así vayais creciendo. Porque ya sabeis qué mandamientos os dimos por el Señor Jesus. Porque la voluntad de Dios es, vuestra santificacion: que os aparteis de fornicacion; que cada uno de vosotros sepa tener su vaso en santificacion y honor; no con afecto de concupiscencia, como los Gentiles que no conocen á Dios: que ninguno oprima, ni engañe en nada á su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y protestado. Porque no nos ha llamado Dios á inmundicia, sino á santificacion. Así que el que menosprecia, no menosprecia á hombre, sino á Dios, el cual también nos dió su Espíritu Santo.

El Evangelio. S. Mat. xv. 21.

Y SALIENDO Jesus de allí, se fué á las partes de Tiro y de Sidon. Y hé aquí una mujer Cananéa, que habia salido de aquellos términos, clamaba diciéndole : Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí ; mi hija es malamente atormentada del demonio. Mas él no le respondió palabra. Entónces llegándose sus discípulos, le rogaron, diciendo : Despáchala, pues da voces tras nosotros. Y él respondiendo, dijo : No soy enviado sino á las ovejas perdidas de la casa de Israel. Entónces ella vino, y le adoró, diciendo : Señor, socórreme. Y respondiendo él, dijo : No es bien tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perrillos. Y ella dijo : Sí, Señor : mas los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores. Entónces respondiendo Jesus dijo : O mujer, grande es tu fé : sea hecho contigo como quierés. Y fué sana su hija desde aquella hora.

LA TERCERA DOMINICA DE CUARESMA

La Colecta.

TE suplicamos, Omnipotente Dios, que atiendas á los vivos deseos de tus humildes siervos, y extiendas la diestra de tu Magestad, para ser nuestra defensa contra todos nuestros enemigos ; mediante Jesu Christo nuestro Señor. Amen.

La Epístola. Efes. v. 1.

SED, pues, imitadores de Dios, como hijos amados : y andad en amor, como tambien Cristo nos amó, y se entregó á sí mismo por nosotros como ofrenda y sacrificio á Dios en olor suave. Pero fornicacion y toda inmundicia, ó avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene á santos : ni palabras torpes, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen ; sino ántes bien acciones de gracias. Porque sabeis esto, que ningún fornicario, ó inmundo ó avaro, que tambien es servidor de idolos, tiene herencia en el reino de Cristo, y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas ; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seais pues aparceros con ellos. Porque en otro tiempo erais tinieblas ; mas ahora sois luz en el Señor : andad como hijos de luz, (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, y justicia, y verdad ;) aprobando lo que es agradable al Señor. Y no comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas ; sino ántes bien redargüidlas. Porque torpe cosa es aun hablar de lo que ellos hacen en oculto. Mas todas las cosas cuando de la luz son redargüidas, son manifestadas ; porque lo que manifiesta todo, la luz es. Por lo cual dice : Despiértate tû que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo.

LA TERCERA DOMINICA DE CUARESMA.

El Evangelio. S. Luc. xi. 14.

ESTABA Jesus lanzando un demonio, el cual era mudo. Y aconteció que salido fuera el demonio, el mudo habló, y las gentes se maravillaron. Y algunos de ellos decían: En Beelzebul, príncipe de los demonios, echa fuera los demonios. Y otros, tentando, pedían de él señal del cielo. Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo es solado; y una casa dividida contra sí misma, cae. Y si también Satanás está dividido contra sí mismo, ¿cómo estará en pie su reino? porque decís, que en Beelzebul echo yo fuera los demonios. Pues si yo echo fuera los demonios en Beelzebul, ¿vuestros hijos en quién los echan fuera? por tanto ellos serán vuestros jueces. Mas si en el dedo de Dios echó fuera los demonios, cierto el reino de Dios ha llegado á vosotros. Cuando el fuerte armado guarda su átrio, en paz está lo que posee. Mas si sobreviniendo otro mas fuerte que él, le venciere, le toma todas sus armas en que confiaba, y reparte sus despojos. El que no es conmigo, contra mí es; y el que conmigo no recoge, desparrama. Cuando el espíritu inundo saliere del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo; y no hallandole, dice: Me volveré á mi casa, de donde salí. Y viniendo, la halla barrida y adornada. Entónces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, habitan allí: y lo postrero del tal hombre es peor

LA CUARTA DOMINICA DE CUARESMA.

que lo primero. Y aconteció que diciendo estas cosas, una mujer de la compañía levantando la voz, le dijo: Bienaventurado el vientre que te trajo, y los pechos que mamaste. Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan.

LA CUARTA DOMINICA DE CUARESMA.

La Colecta.

CONCEDENOS, Omnipotente Dios, que aunque por nuestras malas obras merecemos, en justicia, ser castigados, los consuelos de tu gracia nos den alivio por tu misericordia; mediante nuestro Señor y Redentor Jesu-Cristo. *Amen.*

La Epístola. Gal. iv. 21.

DECIDME, los que quereis estar debajo de la ley, ¿no habeis oído la ley? Porque escrito está que Abraham tuvo dos hijos; uno de la sierva, el otro de la libre. Mas el de la sierva nació segun la carne; pero el de la libre nació por la promesa. Las cuales cosas son dichas por alegoría: porque estas mujeres son los dos pactos; el uno ciertamente del monte Sina, el cual engendró para servidumbre, que es Agar. Porque Agar ó Sina es un monte de Arabia, el cual es conjunto á la que ahora es Jerusalem, la cual sirve con sus hijos. Mas la Jerusalem de arriba libre es; la cual es la madre de todos nosotros. Porque está es-

LA CUARTA DOMINICA DE CUARESMA.

crito: Alégrate, estéril que no pares; prorrumpe en alabanzas y clama, la que no estás de parto; porque mas son los hijos de la dejada, que de la que tiene marido. Así que, hermanos, nosotros, como Isaac, somos hijos de la promesa. Empero como entónces el que era engendrado segun la carne, perseguia al que habia nacido segun el Espíritu, así tambien ahora. Mas ¿qué dice la Escritura? Echa fuera á la sierva y á su hijo; porque no será heredero el hijo de la sierva con el hijo de la libre. De manera, hermanos, que no somos hijos de la sierva, mas de la libre.

El Evangelio. S. Juan vi. 1.

FUÉSE Jesus de la otra parte de la mar de Galiléa, que es de Tiberias. Y seguía grande multitud, porque veian sus señales que hacia en los enfermos. Y subió Jesus á un monte, y se sentó allí con sus discípulos. Y estaba cerca la Pascua, la fiesta de los Judíos. Y como alzó Jesus los ojos, y vió que habia venido á él grande multitud, dice á Felipe: ¿De dónde comprarémos pan para que coman estos? Mas esto decia para probarle; porque él sabia lo que habia de hacer. Respondióle Felipe: Doscientos denarios de pan no les bastarán, para que cada uno de ellos tome un poco. Dícele uno de sus discípulos, Andres, hermano de Simon Pedro: Un muchacho está aquí que tiene cinco panes de cebada y dos

LA QUINTA DOMINICA DE CUARESMA.

pececillos; ¿mas qué es esto entre tantos? Entónces Jesus dijo: Haced recostar la gente. Y habia mucha yerba en aquel lugar: y recostáronse como número de cinco mil varones. Y tomó Jesus aquellos panes, y habiendo dado gracias, repartió á los discípulos, y los discípulos á los que estaban recostados: asimismo de los peces cuanto querian. Y como fueron saciados, dijo á sus discípulos: Recoged los pedazos que han quedado, porque no se pierda nada. Cogieron pues, é hicieron doce cestas de pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron á los que habian comido. Aquellos hombres entónces, como vieron la señal que Jesus habia hecho, decian: Este verdaderamente es el Profeta, que habia de venir al mundo

LA QUINTA DOMINICA DE CUARESMA.

La Colecta.

SUPLICÁMOSTE, Omnipotente Dios, mires misericordiosamente á tu pueblo; para que por tu gran bondad sea gobernado y preservado siempre, en cuerpo y alma; mediante Jesu-Cristo nuestro Señor. *Amen.*

La Epístola. Heb. ix. 11.

ESTANDO ya presente Cristo, Pontífice de los bienes que habian de venir, por otro mas amplio y mas perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es á saber, no de esta

LA QUINTA DOMINICA DE CUARESMA.

creacion; y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre entró una vez en el santuario, habiendo obtenido para nosotros eterna redencion. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y la ceniza de la becerra, rociada á los inmundos, santifica para la purificacion de la carne, ¿Cuánto mas la sangre de Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció á sí mismo sin mancha á Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte, para que sirvais al Dios vivo? Así que por eso es mediador del nuevo testamento, para que interviniendo muerte para la remision de las rebeliones que habia bajo del primer testamento, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

El Evangelio. S. Juan viii. 46.

JESUS dijo: ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo verdad, ¿por qué vosotros no me creéis? El que es de Dios, las palabras de Dios oye: por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios. Respondieron entónces los Judíos, y dijéronle: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y que tienes demonio? Respondió Jesus: Yo no tengo demonio; ántes honro á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado. Y no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue. De cierto, de cierto os digo, que el que guardare mi palabra, no verá muerte para siempre. Entónces los Judíos le dijeron:

DOMINICA PRECEDENTE DE PASCUA.

Ahora conocemos que tienes demonio. Abraham murió, y los Profetas; y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte para siempre. ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? Y los Profetas murieron: ¿quién te haces á tí mismo? Respondió Jesus: Si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica; el que vosotros decís que es vuestro Dios, y no le conocéis: mas yo le conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros, mentiroso: mas conózcole, y guardo su palabra. Abraham vuestro padre se gozó por ver mi día: y le vió, y se gozó. Dijéronle entónces los Judíos: Aun no tienes cincuenta años, ¿y has visto á Abraham? Díjoles Jesus: De cierto, de cierto os digo, ántes que Abraham fuese, yo soy. Tomaron entónces piedras para tirarle: mas Jesus se encubrió y salió del templo.

LA DOMINICA PRECEDENTE Á LA DE PASCUA.

La Colecta.

DIOS Eterno y Todo poderoso, que por tu tierno amor al género humano enviaste á tu Hijo, nuestro Salvador Jesu-Cristo, á tomar sobre sí nuestra carne, y á sufrir la muerte de cruz, para que todo el género humano siguiese el ejemplo de su grande humildad; Concédenos, por tu misericordia, que imitemos el dechado de su paciencia, y

DOMINICA PRECEDENTE DE PASCUA.

seamos partícipes de su resurreccion; mediante el mismo Jesu-Cristo nuestro Señor. Amen.

La Epístola. Fil. ii. 5.

HAYA en vosotros este sentir que hubo tambien en Cristo Jesus; el cual, siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpacion ser igual á Dios: sin embargo se anonadó á sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante á los hombres; y hallado en la condicion como hombre, se humilló á sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual Dios tambien le ensalzó á lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre; para que al nombre de Jesus se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y de los que en la tierra, y de los que debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesu-Cristo es el Señor, á la gloria de Dios Padre.

El Evangelio. S. Mat. xxvii. 1.

VENIDA la mañana, entraron en consejo todos los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, contra Jesus, para entregarle á muerte. Y le llevaron atado, y le entregaron á Poncio Pilato presidente. Entónces Judas, el que le habia entregado, viendo que era condenado, volvió arrepentido las treinta piezas de plata á los príncipes de los sacerdotes, y á los ancianos, diciendo: Yo he pecado entregando la sangre inocente. Mas

DOMINICA PRECEDENTE DE PASCUA.

ellos dijeron: ¿Qué se nos da á nosotros? víraslo tú. Y arrojando las piezas de plata en el templo, partióse; y fué, y se ahorcó. Y los príncipes de los sacerdotes, tomando las piezas de plata, dijeron: No es lícito echarlas en el tesoro de los dones, porque es precio de sangre. Mas habido consejo, compraron con ellas el campo del alfarero, por sepultura para los extranjeros: por lo cual fué llamado aquel campo, Campo de Sangre, hasta el día de hoy. Entónces se cumplió lo que fué dicho por el profeta Jeremías, que dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, que fué apreciado por los hijos de Israel; y las dieron para comprar el campo del alfarero, como me ordenó el Señor. Y Jesus estuvo delante del presidente; y el presidente le preguntó, diciendo: ¿Eres tú el rey de los Judíos? Y Jesus le dijo: Tú lo dices. Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes, y por los ancianos, nada respondió. Pilato entónces le dice: ¿No oyes cuantas cosas testifican contra tí? Y no le respondió ni una palabra; de tal manera que el presidente se maravillaba mucho. Y en el día de la fiesta acostumbraba el presidente soltar al pueblo un preso, cual quisiesen. Y tenian entónces un preso famoso, que se llamaba Barrabás. Y juntos ellos, les dijo Pilato: ¿Cuál quereis que os suelte? ¿á Barrabás ó á Jesus, que se dice el Cristo? Porque sabia que por envidia le habian entregado. Y estando él sentado en el tribunal, su mujer envió á él, diciendo: No tengas que ver con

aquel justo; porque hoy he padecido muchas cosas en sueños por causa de él. Mas los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos, persuadieron al pueblo que pidiese á Barrabás, y á Jesus matase. Y respondiendo el presidente les dijo: ¿Cual de los dos queréis que os suelte? Y ellos dijeron: A Barrabás. Pilato les dijo: ¿Qué pues haré de Jesus que se dice el Cristo? Dícenle todos: Sea crucificado. Y el presidente les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Mas ellos gritaban mas, diciendo: Sea crucificado. Y viendo Pilato que nada adelantaba, ántes se hacia mas alboroto, tomando agua se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo: veréislo vosotros. Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. Entónces les soltó á Barrabás: y habiendo azotado á Jesus, le entregó para ser crucificado. Entónces los soldados del presidente llevaron á Jesus al pretorio, y juntaron á él toda la cuadrilla; y desnudándole, le echaron encima un manto de grana: y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; é hincando la rodilla delante de él, le burlaban, diciendo: Salve, Rey de los Judíos. Y escupiendo en él, tomaron la caña, y le herian en la cabeza. Y despues que le hubieron escarnecido, le desnudaron el manto, y le vistieron de sus vestidos, y le llevaron para crucificarle. Y saliendo hallaron á un Cirenéo, que se llamaba Simon: á este cargaron para

que llevase su cruz. Y como llegaron al lugar que se llama Gólgota, que es dicho, El lugar de la Calavera, le dieron á beber vinagre mezclado con hiel; y gustando, no quiso beberlo. Y despues que le hubieron crucificado, repartieron sus vestidos, echando suertes: para que se cumpliese lo que fué dicho por el profeta: Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes. Y sentados, le guardaban allí. Y pusieron sobre su cabeza su causa escrita: ESTE ES JESUS, EL REY DE LOS JUDIOS. Entónces crucificaron con él dos ladrones; uno á la derecha, y otro á la izquierda. Y los que pasaban, le decian injurias, meneando sus cabezas, y diciendo: Tú, el que derribas el templo de Dios, y en tres días lo reedificas, sálvate á tí mismo: si eres Hijo de Dios, descende de la cruz. De esta manera tambien los príncipes de los sacerdotes escarneciendo, con los escribas, y los Fariseós, y los ancianos, decian: A otros salvó, á sí mismo no puede salvar: si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creérmolos en él. Confió en Dios; libréle ahora, si le quiere: porque ha dicho: Soy Hijo de Dios. Lo mismo tambien le zaherian los ladrones, que estaban crucificados con él. Y desde la hora de sexta fueron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora de nona. Y cerca de la hora de nona, Jesus exclamó con grande voz, diciendo: Eli, Eli, ¿lama sabachthani? Esto es: Dios mio, Dios mio, ¿Por qué me has desamparado? Y algunos de los que estaban allí, oyéndolo, decian: A

Elias llama este. Y luego corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la hinchó de vinagre, y poniéndola en una caña, dábale de beber. Y los otros decían: Deja, veamos si viene Elias á librarle. Mas Jesus habiendo otra vez exclamado con grande voz, dió el espíritu. Y hé aquí el velo del templo se rompió en dos, de alto á bajo; y la tierra tembló, y las piedras se hendieron; y abriéronse los sepulcros: y muchos cuerpos de santos, que habian dormido, se levantaron, y salidos de los sepulcros, despues de su resurreccion, vinieron á la santa ciudad, y aparecieron á muchos. Y el centurion, y los que estaban con él guardando á Jesus, visto el terremoto, y las cosas que habian sido hechas, temieron en gran manera, diciendo: Verdaderamente Hijo de Dios era este.

EL LUNES ÁNTES DE PASCUA.

Para la Epístola. Isa. lxiii. 1.

QUIÉN es este que viené de Edom, de Bosra con vestidos bermejos? ¿Este hermoso en su vestido, que va con la grandeza de su poder? Yo, el que hablo en justicia, grande para salvar. ¿Por qué es bermejo tu vestido, y tus ropas como del que ha pisado en lagar? Pisado he yo solo el lagar, y de los pueblos nadie fué conmigo: pisélos con mi ira, y hollélos con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y ensucié todas mis ropas. Porque el dia de la venganza está en

mi corazon, y el año de mis redimidos es venido. Y miré, y no habia quien ayudára; y maravilléme que no hubiera quien me sustentase: y salvóme mi brazo, y sostúvome mi ira. Y con mi ira hollé los pueblos, y embriaguélos de mi furor, y derribé á tierra su fortaleza. De las misericordias de Jehová haré memoria, de las alabanzas de Jehová, como sobre todo lo que Jehová nos ha dado; y de la grandeza de su beneficencia á la casa de Israel, que les ha hecho segun sus misericordias, y segun la multitud de sus miseraciones. Y dijo: Ciertamente mi pueblo son, hijos que no mienten: y fué su Salvador. En toda angustia de ellos él fué angustiado, y el ángel de su faz los salvó. Con su amor y con su clemencia les redimió, y los trajo, y los levantó todos los dias del siglo. Mas ellos fueron rebeldes, é hicieron enojar su Espíritu santo: por lo cual se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos. Empero acordóse de los dias antiguos, de Moises, y de su pueblo. ¿Dónde está hoy el que los hizo subir de la mar con el pastor de su rebaño? ¿Dónde el que puso en medio de él su Espíritu santo? ¿Dónde el que los guió por la diestra de Moises con el brazo de su gloria; el que rompió las aguas delante de ellos, haciéndose á sí nombre perpetuo; el que los condujo por los abismos, como un caballo por el desierto, sin que tropezáran? El Espíritu de Jehová los pastoreó: como á una bestia que descende al valle, así pastoreaste tu pueblo, para hacerte nombre glorioso. Mira

desde el cielo, desde la morada de tu santidad y de tu gloria. ¿Dónde está tu zelo, y tu fortaleza, la conmoción de tus entrañas, y de tus miseraciones para conmigo? ¿Hanse estrechado? Tú empero eres nuestro padre, si bien Abraham nos ignora, é Israel no nos conoce. Tú, oh Jehová, eres nuestro padre; nuestro Redentor perpetuo es tu nombre. ¿Por qué, oh Jehová, nos has dejado errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón á tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. Por poco tiempo poseyó el pueblo de tu santidad la tierra prometida: nuestros enemigos han hollado tu santuario. Hemos venido á ser como aquellos de quienes nunca te enseñoreaste, sobre los cuales nunca fué llamado tu nombre.

El Evangelio. S. Mar. xiv. 1.

DOS dias despues era la pascua, y los dias de los panes sin levadura; y procuraban los príncipes de los sacerdotes y los escribas como le prenderian por engaño, y le matarian. Y decian: No en el dia de la fiesta, porque no se haga alboroto del pueblo. Y estando él en Betania en casa de Simon el leproso, y sentado á la mesa, vino una mujer teniendo un vaso de alabastro de unguento de nardo espike de mucho precio, y quebrando el alabastro, derramóselo sobre su cabeza. Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desper-

dicio de unguento? Porque podía esto ser vendido por mas de trescientos denarios, y darse á los pobres. Y refunfuñaban contra ella. Mas Jesus dijo: Dejadla: ¿por qué la fatigais? buena obra me ha hecho. Que siempre tendréis los pobres con vosotros, y cuando quisieréis, les podréis hacer bien; mas á mí no siempre me tendréis. Esta ha hecho lo que podía; porque se ha anticipado á ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os digo que donde quiera que fuere predicado este Evangelio en todo el mundo, también esto que ha hecho esta, será dicho para memoria de ella. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, vino á los príncipes de los sacerdotes, para entregárselo. Y ellos oyéndolo se holgaron, y prometieron que le darian dineros. Y buscaba oportunidad como le entregaria. Y el primer dia de la fiesta de los panes sin levadura, cuando sacrificaban la pascua, sus discípulos le dicen: ¿Dónde quieres que vayamos á disponer para que comas la pascua? Y envia dos de sus discípulos, y les dice: Id á la ciudad, y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle: y donde entrare, decid al señor de la casa: El maestro dice, ¿Dónde está el aposento donde he de comer la pascua con mis discípulos? Y él os mostrará un gran cenáculo ya preparado: aderezad para nosotros allí. Y fueron sus discípulos, y vinieron á la ciudad, y hallaron como les habia dicho; y aderezaron la pascua. Y llegada la tarde, fué con los doce. Y como se sentaron á la mesa, y comiesen, dice Jesus:

De cierto os digo que uno de vosotros, que come conmigo, me ha de entregar. Entónces ellos comenzaron á entristecerse, y á decirle cada uno por sí: ¿Seré yo? Y el otro: ¿Seré yo? Y él respondiendo les dijo: Uno de los doce que moja conmigo en el platc. A la verdad el Hijo del Hombre va, como está de él escrito; mas ¡ay de aquel hombre por quien el Hijo del Hombre es entregado! Bueno le fuera á aquel hombre, si nunca hubiera nacido. Y estando ellos comiendo, tomó Jesus el pan, y bendiciendo, partió, y les dió, y dijo: Tomad, comed, esto es mi cuerpo. Y tomando el vaso, habiendo hecho gracias, les dió: y bebieron de él todos. Y les dice: Esto es mi sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada. De cierto os digo que no beberé mas del fruto de la vid hasta aquel día, cuando lo beberé nuevo en el reino de Dios. Y como hubieron cantado el himno, se salieron al monte de los Olivos. Jesus entónces les dice: Todos seréis escandalizados en mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y serán derramadas las ovejas. Mas despues que haya resucitado, iré delante de vosotros á Galilea. Entónces Pedro le dijo: Aunque todos sean escandalizados, mas no yo. Y le dice Jesus: De cierto te digo que tú, hoy, en esta noche, ántes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces. Mas él con mayor porfía decia: Si me fuere menester morir contigo, no te negaré. Tambien todos decian lo mismo. Y vienen al lugar que se llama

Getsemané, y dice á sus discípulos: Sentáos aquí, entretanto que yo oro. Y toma consigo á Pedro, y á Jacobo, y á Juan, y comenzó á atemorizarse, y á angustiarse; y les dice: Está muy triste mi alma, hasta la muerte: esperad aquí, y velad. Y yéndose un poco adelante se postró en tierra, y oró, que si fuese posible, pasase de él aquella hora; y decia: Abba, Padre, todas las cosas son á tí posibles; traspasa de mí este vaso: empero no lo que yo quiero, sino lo que tú. Y vino, y los halló durmiendo; y dice á Pedro: ¿Simon, duermes? ¿No has podido velar una hora? Velad y orad, para que no entreis en tentacion: el espíritu á la verdad es presto, mas la carne enferma. Y volviéndose á ir, oró, y dijo las mismas palabras. Y vuelto, los halló otra vez durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados, y no sabian que responderle. Y vino la tercera vez, y les dice: Dormid ya y descansad: basta, la hora es venida; hé aquí, el Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores. Levantáos, vamos: hé aquí el que me entrega está cerca. Y luego, aun hablando él, vino Jídas, que era uno de los doce, y con él mucha compañía con espadas y palos de parte de los príncipes de los sacerdotes, y de los escribas, y de los ancianos. Y el que le entregaba les habia dado señal comun diciendo: Al que yo besare, aquel es; prendedle, y llevadle con seguridad. Y como vino, se acercó luego á él, y le dice: Maestro, Maestro. Y le besó. Entónces ellos echaron en él sus